

Ciclos (globales) de *política racial* y procesos de *corporalización pública* afrodescendiente en la Argentina reciente (1976-2016)

Ciclos (globais) de *política racial* e processos de *corporalização pública* afrodescendente na Argentina recente (1976-2016)

(Global) cycles of *racial politics* and processes of Afro-descendant *public corporalization* in recent Argentina (1976-2016)

Dossier | Dossiê

Fecha de recepción

Data de recepção

Reception date

21 de agosto de 2018

Fecha de modificación

Data de modificação

Modification date

16 de octubre de 2018

Fecha de aceptación

Data de aceitação

Date of acceptance

10 de diciembre de 2018

Viviana Leticia Parody

Universidad Nacional de San Martín

Buenos Aires / Argentina

viviparody@yahoo.com.ar

Resumen

En el presente trabajo me propongo analizar el proceso de *corporalización pública* afrodescendiente dado en Argentina en las últimas cuatro décadas. Para ello, parto del trabajo etnográfico y su contrastación con los escritos previos dedicados a afrodescendencia en este país, para abordar el análisis a la luz de los aportes que los estudios culturales británicos y los estudios afrolatinoamericanos han realizado a este campo. Señalando los alcances de los ciclos de política racial de origen global sobre las trayectorias locales, postulo asimismo tales tránsitos como procesos de agencia llevados adelante tanto por activistas y trabajadores culturales afrodescendientes, como por académicos que tempranamente resultaron receptivos respecto de un marco de oportunidades de reciente traducción. Se problematizan estos procesos, dados en la capital del país, a la luz de las alteridades históricas que en otras regiones del mismo y/o en la periferia urbana se ponen de manifiesto, complejizando más aún la configuración de un movimiento nacional de base étnico-racial.

Palabras clave: Argentina, afrodescendientes, corporalización pública, política racial global.

Resumo

No presente trabalho pretendo analisar o processo de *corporalização pública* afrodescendente dado na Argentina nas últimas quatro décadas. Para isto, parto do trabalho etnográfico e sua contrastação

Referencia para citar este artículo: Parody, V. (2019). Ciclos (globales) de política racial y procesos de corporalización pública afrodescendiente en la Argentina reciente (1976-2016). *Revista del Cisen Tramas/Maepova*, 7 (1), 75-98.

com os escritos anteriores dedicados a afrodescendentes neste país, para abordar a análise à luz das contribuições que os estudos culturais britânicos e os estudos afro-latino-americanos têm realizado neste campo. Observando o alcance dos ciclos da política racial de origem global sobre trajetórias locais, também postulo tais trânsitos como processos de agência realizados por ativistas e trabalhadores culturais afrodescendentes, bem como, por acadêmicos que foram receptivos a um quadro de oportunidades recém-traduzidas. Esses processos, dados na capital do país, são problematizados à luz das alteridades históricas que em outras regiões do mesmo e/ou na periferia urbana se revelam, tornando ainda mais complexa a configuração de um movimento nacional de base étnica-racial.

Palavras-chave: Argentina, afrodescendentes, corporalização pública, política racial global.

Abstract

In the present work I intend to analyze the process of Afro-descendant *public corporatization* given in Argentina in the last four decades. For this, I start from ethnographic work and its comparison with previous writings dedicated to afro-descendancy in this country, to approach the analysis in light of the contributions that cultural studies and Afro-Latin American studies have made to this field. Pointing out the scope of the global racial race cycles on local trajectories, I also postulate such transits as agency processes carried out by Afrodescendant activists and cultural workers, as well as by academics who were early receptive to a framework opportunities of recent translation. These processes are problematized, given in the capital of the country, in the light of the historical other nesses that in other regions of the same and / or in the urban periphery are revealed, making even more complex the configuration of a national movement based ethnic- racial.

Keywords: Argentina, afro-descendants, public corporatization, global racial policy.

INTRODUCCIÓN

Desde que George Reid Andrews editara su trabajo *The afro-argentinians of Buenos Aires 1800-1900* en la universidad de Wisconsin (1980), los estudios dedicados a la población afrodescendiente en Argentina presentaron un interés creciente. Para entonces, científicos argentinos que hoy son referenciales (Frigerio, 1989; Carozzi y Frigerio, 1992) se doctoraban en EEUU y dedicaban sus tesis al estudio de la difusión de las religiones africanistas en Argentina, dando apertura a lo que actualmente ya puede ser definido, por un lado, como un campo de estudios sobre diversidad religiosa, y por otro como un campo de estudios afrodescendientes locales. A su vez, en tanto diversos investigadores participaban tomando clases de diversas performances

“afro”, y no pocos migrantes afrolatinoamericanos se dedicaron a la enseñanza de las mismas, los espacios de extensión universitaria resultaron propicios para la difusión de las “artes afroamericanas” y, de mano de ello, para la visibilización de los grupos afroargentinos, sumamente replegados al espacio doméstico tras un siglo de negación continua ejercida mediante diversos mecanismos estatales y societales (Cirio, 2007, 2010). Se daba inicio así, hacia entonces, no solamente a un campo de estudios académicos, sino a un movimiento incipiente en pos del reconocimiento afrodescendiente en la Argentina.

Tras las primeras investigaciones mencionadas, toda una serie de nuevos trabajos se irían suscitando bajo la dirección de estos primeros científicos, sobre todo en referencia a la transnacionalización de las *performances* afrolatinoamericanas (Frigerio, 1991; Domínguez, 2005), al impacto de los migrantes afrobrasileros en la ciudad de Buenos Aires (Domínguez y Frigerio, 2002; Domínguez, 2001), y a la persistencia cultural de la población afroargentina (Frigerio, 1993; Cirio, 2002). A estos estudios de carácter sociológico y antropológico, se sumarán los estudios historiográficos, que ya encontraban sus antecedentes¹ en Goldberg (1976), Goldberg y Mallo (1993), y Rosal (2009), y que tendrán en Geler (2010) y Guzmán (2010) -en el primer caso bajo los causes de la antropología histórica- una nueva generación académica sumamente afianzada.

Siguiendo el ímpetu de este tipo de trabajos realizados por los investigadores de Buenos Aires, y el lógico crecimiento de las organizaciones o asociaciones y grupos performáticos “afro”, a partir del Bicentenario distintos estudiantes y expertos del interior del país dieron en analizar los procesos de la población afrodescendiente en diversas provincias. El trabajo historiográfico referencial de Guzmán (2010) ya había sido realizado en la provincia de Catamarca, y tras el mismo se sucedieron los trabajos de Carrizo (2011) en Córdoba, los de Novillo (2008) en Tucumán, Valenzuela (2013) en Corrientes, Candiotti (2016) en relación a Santa Fé, entre otros. Para entonces, la provincia de Córdoba ya contaba con las investigaciones de Mónica Risnicoff de Gorgas, por lo que ésta provincia se vio favorecida con la inclusión de algunos de sus *sitios* históricos en el *Programa Ruta del Esclavo* de UNESCO² (2000). No pocas provincias presentaron en torno de ello procesos de *retradición* (Frigerio y Lamborghini, 2010), *resignificación*, y/o -aunque muchas veces definidos como *reemergencia identitaria*³ (Picconi, 2016).

El Bicentenario de la Revolución de Mayo⁴ celebrado en 2010, inauguró una coyuntura favorable para la multiplicación y el fortalecimiento de los círculos de investigadores, y para el fortalecimiento y la proliferación de los movimientos sociales afrodescendientes que con el correr de las décadas también presentaron renovación, aunque su alta articulación inicial al circuito académico resultará decreciente desde 2010 (Maffia y Rodríguez, 2016). En el mismo año, la conformación del *Grupo de Estudios Afrolatinoamericanos* (GEALA, Instituto Ravnani de la Universidad de Buenos Aires), dirigido por Florencia Guzmán junto con Lea Geler y Alejandro Frigerio, favoreció la formación de un núcleo de nuevos tesistas. Producto de ello son los trabajos mencionados de María Lina Picconi (2016), y asimismo los de María Eugenia Brizuela (2015), Gisel

¹ Los escasos trabajos previos dedicados a la población “negra” en Argentina, como los de Rodríguez Molas u Ortiz Oderigo, no revisten características académicas sino más bien *amateurs*, a juzgar por su metodología. Aún así han sido pioneros en materia de estudios dedicados a la afroargentinidad. En el caso de Ortiz Oderigo, el Bicentenario fue propicio para la publicación de sus obras inéditas en manos de la Universidad de Tres de Febrero.

² Es el caso de la Estancia Jesuítica de Alta Gracia (UNESCO, 2000), entre otros.

³ Aquí preferiré referirme a estos procesos en términos de *corporalización pública*, siguiendo los trabajos que Katzer (2011) ha realizado en relación con poblaciones indígenas en el marco del Estado Nación argentino. Si bien los procesos indígenas difieren de los procesos afrodescendientes, consideramos no del todo acertado referir a procesos de “reemergencia étnica” o identitaria, e insuficiente referirlos únicamente en términos de “visibilización”. Cito más adelante la definición de *corporalización pública* dada por Katzer (2011).

⁴ Se cumplieron en el 2010 doscientos años del primer gobierno patrio -paso previo a la independencia de 1816-. Sus celebraciones implicaron en Argentina la renovación de un relato de Nación monolítico a un relato con mayor tendencia multicultural, reivindicación de próceres latinoamericanistas, entre otros factores.

Kleidermacher (2013), Viviana Parody (2016), Eva Lamborghini (2015), Cecilia Martino (2015). Estos nuevos trabajos completaron, a su vez, el panorama arrojado desde inicios de los años '90 por las áreas de Folklore y de Estudios de Asia y África de la Universidad de Buenos Aires, coordinadas por Alicia Martín y Marisa Pineau respectivamente, quienes también impulsaron los trabajos y desempeños de Domínguez (2001), López (2002), Anechiaricco (2012) y Brazao (2017).

Con una modalidad más pluralista que incluye entre sus miembros tanto a académicos como activistas, tras ello se conformó el *Círculo de Estudios UNIAFRO* en la Universidad de San Martín⁵. Si bien su producción académica no iguala en cantidad al caudal de trabajos mencionados, en 2017 parte de este equipo consigue impulsar la Primera Escuela Internacional de Posgrado *Más allá del decenio de los pueblos afrodescendientes* de CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales), con sede en Cuba, para la formación intensiva de investigadores y miembros de organizaciones sociales afrodescendientes. En dichas escuelas, aunque la participación de miembros afrodescendientes provenientes de Argentina fuera limitada, fueron incluidos -por vez primera en un núcleo de acciones internacionales- algunos activistas afrodescendientes correspondientes con estas nuevas movilizaciones mencionadas provenientes del interior del país. Por su parte, los vínculos entre aquella academia pionera de los años '80 -hoy nucleada en el Instituto Ravignani de la Universidad de Buenos Aires- y las universidades norteamericanas como Harvard, se vieron fortalecidos⁶. Esto favoreció la oferta de nuevos trayectos formativos -también radicados en CLACSO bajo el formato de "especialización"- dictados de manera conjunta entre expertos norteamericanos y argentinos, y específicamente dedicados a los estudios "afrolatinaoamericanos" -en dicho caso sin expresa participación de miembros afrodescendientes-.

Todos los trabajos anteriormente mencionados, con excepción de la Escuela internacional realizada en La Habana en 2016 y 2017, revisten ciertas características comunes.

En primer lugar, es meritorio resaltar la escasa o nula mención de los vínculos entre trayectorias locales y paradigmas globales en estos estudios, con algunas excepciones (Frigerio y Lamborghini, 2010). En América Latina, algunos trabajos en pos de ello son ejemplares (Lao Montes, 2010; Ferreira, 2013). Considerando esto fundamental a la hora de dimensionar los procesos afrodescendientes dados en las últimas tres décadas en Argentina, es que propongo retomar aquí las últimas intenciones académicas mencionadas, entendiendo los *ciclos de política racial* global (Sawyer, 2006 cito en Ferreira, 2013) como procesos determinados estructuralmente pero abiertos a la agencia histórica de los actores sociales (Lao Montes, 2010). Lo hago siguiendo estos trabajos en tanto estimo que muy bien conjugan, aunque sin inscribirlo, algunos de los principios dados por los estudios culturales, sobre todo de la mano de intelectuales como Stuart Hall. Esta línea de estudios culturales, nos posibilita "dar vuelta" la trama de los procesos que aquí analizaremos, otorgando protagonismo a los movimientos y organizaciones, a la vez que entendiendo su accionar en el marco de una coyuntura nacional y una tendencia global-regional determinadas:

⁵ Coordinada por Luis Ferreira, Karina Bidaseca, y Carlos Álvarez. También en la Universidad de La Plata el trabajo continuo de Marta Maffia arrojará una gran cantidad de tesis, a la vez que la inserción de la temática en distintas áreas de la universidad. Asimismo, más recientemente, y bajo la coordinación de Diana Hamra, en la Universidad de Avellaneda se inaugura también un Centro de Estudios afrodescendientes. La maestría en Diversidad Cultural dictada en la Universidad de Tres de Febrero, también habilitó una orientación en estudios afrolatinaoamericanos muy tempranamente.

⁶ Como describía Lao Montes (2010), los vínculos entre este campo de estudios afrolatinaoamericanos de origen norteamericano han sido generalmente más estrechos con cierta línea del activismo afrocolombiano que el autor denomina como "neoliberal". Enfrentados a ellos, otras líneas afrocolombianas de clase social baja que padecen *desplazamiento forzado* y tienden a identificarse con una "izquierda" norteamericana de movimientos "negros", parecieran presentar mayores coincidencias ideológicas con las redes afrovenezolanas (lideradas por Jesús "Chucho" García). Por su parte, el Cono Sur (Uruguay, Brasil, y Argentina principalmente) pareciera presentar sus propias lógicas regionales, e internacionalmente tender a la corriente última -sobre todo tras los caminos de líderes como la recientemente asesinada Marielle Franco-, aunque desde Argentina se estrechan día a día los vínculos con la academia y con el activismo norteamericano. En cierta correspondencia con dicha geopolítica, los estudios afrolatinaoamericanos se presentan en la actualidad como un campo o bien definido desde las universidades de los países "centrales" (De la Fuente y Andrews, 2018), o bien definido desde América Latina (Lao Montes, 2010; Sansone, 2007 [2004]; Segato, 2007; Ferreira, 2013). Otros autores, dentro

de esta misma línea, priorizan las perspectivas que ponen en relación al Estado Nación con la población afrodescendiente que les es concomitante, tal como es el caso de los estudios afrocolombianos (Restrepo, 2013).

Ningún elemento puede ser aislado de sus relaciones, aunque esas relaciones puedan modificarse y de hecho se modifican constantemente. Cualquier acontecimiento solo puede ser entendido de manera relacional, como una condensación de múltiples determinaciones y efectos. Se expresa, así, el compromiso con la apertura y la contingencia de la realidad social, donde el cambio es lo dado o la norma. Este *contextualismo radical* constituye el corazón de los estudios culturales (Grossberg, 2012, p. 36).

El autor define la práctica contextual como la comprensión de los acontecimientos en términos de la articulación de singularidades dentro de las relaciones de fuerza; como la teoría de la contingencia; como la búsqueda de acontecimientos "en los lugares menos prometedores"; y como contra-memoria, para la transformación de la temporalidad usualmente dada por la historia (Grossberg, 2012, p. 37). Este devenir hace parte de lo que no estamos invitados a ignorar a la hora de poder realizar una lectura que sea capaz de acercarse a aquello que los estudios culturales definen como *contextualismo radical*:

Diría que el objeto de mi trabajo intelectual es "la coyuntura presente". Es lo que Foucault llamó "la historia del presente". Me pregunto por cuáles son las circunstancias en las que nos encontramos ahora, cómo surgieron éstas, qué fuerzas las están sosteniendo y qué fuerzas tenemos disponibles para cambiarlas [...] El presente es claramente una fuerza que tenemos que transformar ahora, pero a la luz de las condiciones que los trajeron a su existencia [...] (Hall, 2007, p. 279).

Podemos pensar entonces en aquellos trabajos que ponen en contexto estos procesos afrodescendientes pensándolos a la luz de la "transnacionalización de los movimientos negros" (López, 2006a, 2006b; Ferreira, 2013). Los mismos invitan también a situar estas dinámicas en el contexto de los *ciclos de política racial* (Sawyer, 2006 cito en Ferreira, 2013) y de una posible "cartografía del campo político afrodescendiente en América Latina" (Lao Montes, 2010). Es intención de este artículo, en este sentido, aportar a este *dossier* reflejando factores comunes y divergentes que el campo afrodescendiente en Argentina presentó y presenta en las últimas décadas en relación con otro tipo de trayectorias políticas afrolatinoamericanas. Se siguen para ello también las distinciones que Ferreira (2013, p. 218) realiza -citando a Giddens (1984, p. 201)- entre *asociaciones culturales* -ya sean éstas letradas o populares- y *movimientos sociales* u *organizaciones políticas*⁷, observando que en el caso Argentino ciertos grupos de base cultural operan mayormente al modo de un movimiento social, en tanto las asociaciones -formato al que son invitados a suscribir- pueden muchas veces tender a dar continuidad al orden social racial.

En segundo lugar, entre toda la producción académica mencionada, es necesario señalar que son también escasos los trabajos dedicados a los grupos contemporáneos afrodescendientes y afroindígenas del interior del país, y es prácticamente nula la producción escrita en co-

⁷ Las últimas, siguiendo a Giddens, cuentan con la ventaja de las prácticas de discusión reflexiva que realizan sobre su propio accionar.

autoría entre los miembros de los movimientos de base étnico racial y los miembros de los grupos de investigación académicos. Quizás por ello, la presencia contemporánea de los afrodescendientes cultural o políticamente movilizados que se ve mayormente reflejada en las dos principales redes nacionales de activistas -*la Red Federal de Afroargentinos del Tronco Colonial, y la Comisión 8 de Noviembre*-, se hallan mayoritariamente en contraposición a la producción académica más tradicional.

A este panorama es fundamental sumar entonces la producción académica reciente que tiene por autores a nuevas generaciones de migrantes afrolatinoamericanas, ya no en calidad de activistas o trabajadores culturales, sino también de magísteres y doctorandas. Así es que, el campo de estudios afrodescendientes en Argentina, se ha visto favorecido desde el 2010 con los aportes de investigadoras afrolatinoamericanas como Anny Ocoró Loango (2010-2012, 2016), Lina Gutiérrez Moreno (Parody-Gutiérrez Moreno, 2011), Denise Brazão (2017), y científicas afronorteamericanas como Érika Edwards (2014), mayormente dedicadas al estudio de los procesos históricos y contemporáneos afroargentinos, aunque en general insertas más en el campo activista "afro" local que en los grupos de investigación académicos mencionados⁸. En tanto, la población afroargentina no concentrada en este circuito de militancia étnica, difícilmente alcanza la terminalidad de los estudios secundarios. A pesar de ello, la incorporación de la variable "afrodescendiente" en el censo 2010, como resultado del trabajo constante de los grupos y asociaciones afrodescendientes, pudo hacer pensar estos procesos políticos en clave reparativa interpelando a algunos organismos gubernamentales (Ottenheimer, 2010; Ottenheimer y Zubrzycki, 2011). De hecho, la aplicabilidad de este censo, pareciera haber sido el único alcance dado por este marco internacional sobre los sectores afrodescendientes más desfavorecidos en Argentina. Se distinguen, por lo tanto, en este proceso, sectores más correspondientes con una "cultura popular negra" (Hall, 1995), de otros sectores también afrodescendientes que podrían ser caracterizados como una "clase media negra" (Ferreira, 2013) que presenta formas legitimadas de sociabilidad y acción política, y que mayormente se nuclea en asociaciones -más que en "movimientos"-, entre los cuales se desprenden los desempeños afrodescendientes estatales actuales. Todo ello, bajo un cuadro de suma heterogeneidad en lo que respecta a las marcaciones de origen nacional de todos los actores y agentes involucrados, factor que vendría a complejizar la arena política, aunque a allanar el terreno del campo cultural.

Intentando entonces seguir las nociones volcadas por Grossberg (2006, pp. 36-37) y Stuart Hall (2007, p. 279) respecto del *contextualismo radical* y el *coyunturalismo*, organizo el trabajo tomando algunas coyunturas locales clave dadas entre 1976 y 2016. Ubico, además, cómo se articulan desde los movimientos y asociaciones las intersecciones dadas entre lo local-nacional y lo global-transnacional. Sin embargo, desde una mirada microsocia, bien podemos observar que dentro de estos grandes períodos -de "emblanquecimiento" o "ennegrecimiento" que refiere Andrews (2007). A su vez, se suscitan dinámicas socio políticas nacionales, regionales e internacionales (Lao Montes, 2010;

⁸ Anny Ocoró Loango y Érika Edwards se desempeñan como investigadoras para distintas áreas universitarias. Lina Gutiérrez Moreno, de regreso a Colombia una vez culminada su maestría en UNTREF, se desempeñó durante no pocos años como Defensora del Pueblo en zonas de comunidades afrodescendientes rurales.

López, 2005a), y las mismas se conjugan incidiendo en estos trayectos afrodescendientes locales. Tales dinámicas son las que configuran los *ciclos de política racial* (Sawyer, 2006 cito en Ferreira, 2013) y/o *estructuras de oportunidades* (McAdam, 1982, cito en Frigerio y Lamborghini, 2010), que son establecidas gracias a la acción contra hegemónica de los grupos. Como afirma Ferreira (2013, p. 220) siguiendo la primera tendencia, “estos ciclos dan cuenta de momentos de emergencia en coyunturas favorables seguidos por períodos de incorporación y de reflujo”. Es parte de mis objetivos el poder señalar estos momentos de viraje dados entre 1976 y 2016, implícitos en los recorridos afrodescendientes locales. Esto es, ubicando las articulaciones dadas entre los distintos grupos y redes locales y regionales, los diversos agentes globales⁹, y el Estado (Ottenheimer, 2010; Fernández Bravo, 2013; Morales, 2014; García, 2016). Si bien se afirma que este último ha estado “ausente” en estos procesos, el tipo de gubernamentalidad que del mismo se desprende, siempre asociada a una ideología civilizatoria modernizadora y de *blanqueamiento* y europeización, más debe resultarnos omnipresente que ausente. Es también uno de nuestros objetivos dar cuenta de los mecanismos *coercitivos* que caracterizan al Estado argentino en relación con las poblaciones afrodescendientes, completando así los trabajos que ubican únicamente en los mecanismos y aparatos ideológicos del Estado -es decir, en la ideología del *blanqueamiento*- a los únicos factores o modos de operación gubernamental. Dicha ideología, volviendo a Andrews (2007), se correspondería con el primer ciclo de largo alcance que el ubica en correspondencia con las instancias fundacionales de los Estados Nacionales latinoamericanos, y la afirmación de su ideario e imaginario (1880-1930).

El período en análisis da inicio en los albores de la última dictadura cívico militar¹⁰, y la reapertura democrática que le sucede, como dos momentos claves para el ingreso de inmigrantes afrolatinoamericanos que impondrán en la capital de nuestro país lógicas *afrodiaspóricas* a la escena local. Considero el año 1976 como clave para señalar un tipo de cercenamiento que es propio de los períodos dictatoriales -como lo es el desalojo o la clausura de espacios y expresiones contraculturales-, pero que en Argentina suele operar respecto de los afrodescendientes indistintamente entre dictadura y democracia, con mayores posibilidades de apelación, obviamente, en el segundo tipo de modalidad gubernamental. Se reflejan por ello en el primer apartado algunas formas de resistencia afroargentinas -populares y letradas- que aún persistían a inicios de la dictadura cívico militar de 1976, y que resultan la antesala de los movimientos afrodescendientes que hoy se estiman. El tratamiento que el Estado -bajo un régimen dictatorial en inicio- pudo darles, no se diferenció en gran medida de lo dado en el ciclo de *blanqueamiento* definido por Andrews (2007) para los inicios del Estado Nación argentino.

La “lucha contra el apartheid” sudafricano, que tuviera impacto en Argentina en el contexto democrático ya avanzado de fines de los ‘80, gracias de mano da la iniciativa política de migrantes africanos, y que se viera desmotivado luego de la liberación de Mandela, constituye un segundo momento propicio para la configuración de procesos y trayectorias afrodescendientes locales. A las interacciones dadas hacia dicho

momento, de escasa durabilidad, le sucederán las dadas a partir de la “entrada” de redes transnacionales y agentes globales en la escena, en el marco del neoliberalismo de los años ‘90s, que sucediera a la crisis nacional de 1989.

“Luchas” más controvertidas serán las dadas hacia -y luego- de la *III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Xenofobia y toda forma de Discriminación Racial* realizada en Durban en 2001. Nuevamente una crisis -económica, social y política- caracteriza la escena nacional, aunque para inaugurar luego una década nacional popular. Durante la misma, perderán influencia las redes “afro” globales y regionales angloparlantes, y por lo tanto las posibilidades de vínculos internacionales inauguradas en estas dos décadas (los ‘90 y los 2000) no volverán a tener lugar en la escena afroargentina sino hasta el Bicentenario, con excepción de algunas experiencias tales como la “prueba piloto” o estudio censal focalizado realizado por el Banco Mundial junto al INDEC en 2005¹¹. En continuidad con la tendencia proteccionista o nacionalista “de inclusión”, entre 2003 y 2015 se establecerán las modalidades de interacción contemporáneas con dinámicas que aún hoy se observan o que en otros casos se vieron modificadas con el cambio drástico de gobierno dado a fines de 2015¹². Se completan así las coyunturas dadas en el período que se analiza afín de poder pensar las trayectorias afrodescendientes que en Argentina se suscitan entre 1976 y el giro de cambio de gobierno dado en 2016 “a la luz de las condiciones que los trajeron a su existencia” -tal como afirma Hall (2007, p. 279)-.

Solo el contexto contemporáneo, caracterizado por una nueva gobernabilidad empresarial en ascenso, pudiera hacernos pensar en una muy próxima re edición de las dinámicas descriptas para los años ‘90, asociadas en este nuevo período neoliberal actual con aquello que Hall denominara como un *multiculturalismo comercial o corporativo*.

Contrariamente a entender los procesos afrodescendientes que siguientemente se describen como “reemergencia” étnica o identitaria, los definiremos aquí -siguiendo a Katzer (2011)- como procesos de *corporalización pública*. Entenderemos que, el proceso de “visibilización” afrodescendiente cuando es definido como “reemergencia étnica”, habilita una discontinuidad en las prácticas e identificaciones y/o directamente en la “conciencia étnica”. El proceso de los grupos afroargentinos no refleja, sin embargo, una “pérdida” de identidad o de conciencia (Cirio, 2007, 2010). Refleja, en todo caso, un proceso de *negación* por parte del Estado argentino, y -posteriormente- un tipo de visibilización en términos diaspóricos que se distancia de las *alteridades históricas* (Segato, 2007). Katzer acuña el término de *corporalización pública* para definir aquella formación en que los nucleamientos sociales -en su caso de grupos indígenas, en el nuestro de grupos afrodescendientes-, resultan inscriptos en la forma admisible y autorizada por la Ley: “más que una “emergencia étnica” lo que se registra es una forma emergente de visibilidad pública de la dinámica étnica: como movimientos y organizaciones en el sentido moderno de los términos” (Katzer, 2011, p.7). Puesto que tanto en la consolidación del Estado-Nación como su contemporánea etnogubernamentalización pudiera observarse la total intención de

¹¹ Ver mayores detalles en Frigerio y Lamborghini, 2010.

¹² Una fuerte tendencia proteccionista, en clave nacional popular, da paso a fines de 2015 al actual gobierno de Mauricio Macri, líder empresario que nuevamente instaura un régimen neoliberal con características acordes a los tiempos actuales.

“inmunización de lo político”, esto puede advertirnos respecto de la “neutralización de conflictividad en formas institucionales uniformizadoras” (Katzer, 2011, p. 24).

PROCESOS DE BLANQUEAMIENTO: ENTRE EL CONSENSO Y LA COERCIÓN.

El “mito de la desaparición” de los afroargentinos es explicado por diversos autores como un lento proceso de “integración” basado en “las ansias de regeneración” que respondía al ideal de “la blanquitud argentina, ejemplificada como porteña, urbana, civilizada, europea” (Geler, 2010, p. 386). En su análisis de los periódicos afroporteños, Geler (2010) enfatiza los efectos que *la blanquedad* -como identidad narrativa y como ideología- tuviera sobre la negación de la afrodescendencia en Argentina. Aquí sostendré que, muy a pesar de los enormes aportes de los trabajos especializados (Reid Andrews, 1980; Geler, 2010), determinados mecanismos de *desplazamiento forzado* y/o *clausura* llevados adelante en afectación de esta población distaron de encontrar *consenso* entre la misma, y por lo tanto deben ser interpretados como *coercitivos* -es decir, del orden de la *dominación*, más que de la *ideología*¹³. Es loable esta mención en tanto pueda estar siendo de utilidad para la ubicación del rol del Estado, usualmente definido -en materia afrodescendiente y hasta los años 2000- como “ausente”. Aquí, contrariamente, resaltaremos su presencia -caracterizada por la intervención *coercitiva*-, como contraparte de la tarea llevada adelante por los aparatos ideológicos del Estado -la escuela, el museo, los censos- en pos de la construcción del mito (“blanco”) de la Nación.

El primer hecho local ejemplar de *desplazamiento forzado*¹⁴ es el llevado adelante en relación con la población afroporteña a fines de siglo XIX (Geler, 2010), desde el casco histórico de la ciudad hacia los suburbios de la ciudad capital, y así mismo desde los suburbios hacia el conurbano durante todo el siglo XX (Frigerio y Lamborghini, 2010, 2011). Estimo estos procesos como *desplazamientos forzados*, si bien no ejercidos siempre con recursos policiales o militarizados, pero sí llevados adelante bajo la total tutela que el sector gubernamental otorgó en Buenos Aires a las *elites*, su planeamiento inmobiliario, y su proyecto europeizado de país. Este tipo de procesos, exceden a la mera *suburbanización* que refieren algunos autores (Frigerio y Lamborghini, 2010, 2011): la continuidad en las políticas estatales caracterizadas por *demoliciones*, *desalojos* y otro tipo de *desplazamientos forzados*, producen la implosión del grupo poblacional y a la vez su diseminación en la ciudad, con la consecuente desestabilización de sus lazos sociales. Es nuestro interés señalar estos mecanismos, en tanto -siguiendo la distinción que Hall realiza sobre los procesos de *consenso* que caracterizan a la *ideología* de los procesos de *coerción* que caracterizan a las políticas de *dominación* -los *desplazamientos forzados*, *desalojos* y *demoliciones* de espacios sociocomunitarios- deben ser entendidos como del orden de lo *coercitivo*. Esto es, que el *blanqueamiento* argentino, nunca se hubo llevado a cabo únicamente por medio de mecanismos ideológicos, sino que en todo caso los

¹³ Sigo en estas diferenciaciones a Stuart Hall, ver para profundizar la bibliografía citada.

¹⁴ Tomo el término de la antropología y las políticas reparativas colombianas.

mismos alimentaron procedimientos del orden de la *biopolítica* (Katzner, 2009) -es decir de quienes tienen o no derecho a la ciudad, a la ciudadanía, o a la vida-.

Según Stuart Hall ([1983] 2010), la *ideología*¹⁵ puede ser concebida como la materialidad que se encarna en prácticas constitutivas del mundo y que “produce sujetos” a la vez que -o en tanto que- colabora con la experimentación imaginaria de las relaciones sociales en las cuales estos sujetos se encuentran inscriptos. Centrándose en las implicancias dadas entre cultura y poder, desde su formulación (2010, p. 149), Stuart Hall estima que “ninguna concepción ideológica puede volverse materialmente efectiva a no ser que -y hasta que- pueda ser articulada al campo de fuerzas políticas y sociales y a las luchas entre diferentes fuerzas que están en juego”. Por ello podemos entender al proceso de blanqueamiento argentino como un proceso ideológico, aunque no únicamente. Del éxito de estos mecanismos ideológicos se dependía el menosprecio que los intelectuales orgánicos afroporteños mantenían respecto de las prácticas populares negras y sus actores nucleados no pocas veces en asociaciones carnavalescas (Geler, 2010).

Algunas de estas asociaciones afroargentinas, se encontraban vigentes en 1976.

Salteando un gran período del que poco pudiera afirmarse más que la continuidad de estas aspiraciones de civilidad -y que Andrews (2007) caracterizó como del orden del *blanqueamiento*-, en el abordaje del período aquí en estudio nos resulta de sumo interés resaltar dos iniciativas que, hacia el inicio de la dictadura de 1976, aún se encontraban en desarrollo.

La primera de ellas, el *Shimmy Club*, era una asociación afroporteña que había sido fundada alrededor de 1922, y que a 1976 en que la dictadura hace su ingreso a la escena nacional, aún organizaba los bailes de carnaval en la *Casa Filantrópica Suiza* (en las inmediaciones de Corrientes y Rodríguez Peña). Los bailes de esta *asociación*, según testimonios de sus asistentes (Frigerio, 2000; Parody, 2014, 2016 a y b), se realizaron aún entre los '60 y los '70 en el sótano de la *Casa Filantrópica Suiza*, en pleno centro de Buenos Aires, distinguiéndose de las músicas y danzas acontecidas “en el primer piso” a las que era adepata la sociedad argentina de manera general. Tal como refieren los testimonios (Frigerio, 2000; Parody, 2014), la dictadura cívico militar argentina de 1976 definió el final de los “bailes” de carnaval -y del carnaval en sí-, y así se dio fin a este tipo de festejos que el calendario nacional recuperará casi cuarenta años después, en el caso afroargentino en favor de su desarrollo en ámbitos familiares privados.

La segunda de ellas, se corresponde con la iniciativa de *asociaciones de cultura afrodescendiente legitimada*, en cuyo caso como las ejercidas por las hermanas Carmen y Susana Platero, de la ciudad de La Plata, con su obra teatral *Calunga Andumba*. Hijas de un escribano afrodescendiente “socialmente negro” (Ferreira, 2008), estas hermanas afrodescendientes -con un origen *letrado*- consiguieron difundir y mantener también un legado de reivindicación. Su obra *Calunga Andumba* fue estrenada en 1976, para ser en breve censurada por la dictadura cívico militar. Tras el exilio de las hermanas Platero, a su regreso al país conforman, en 1987 la compañía teatral *La Comedia Negra*

¹⁵ Tomo aquí los particulares usos que Stuart Hall hace de Gramsci.

¹⁶ Sus aportes fueron recientemente retomados, desde el teatro y hacia el Bicentenario, con la conformación del grupo teatral afrodescendiente TES *Teatro en Sepia*.

de Buenos Aires con la finalidad de reponer la obra¹⁶, que no será reentrenada sino hasta 2010.

Tenemos entonces que, dos claras asociaciones afrodescendientes, una más correspondiente con un asociacionismo recreativo y por lo tanto con una "cultura popular negra" -como lo era el *Shimmy Club* (López, 2005)- y otra concebida como grupo artístico "letrado"¹⁷ -como lo eran los antecedentes de *La Comedia Negra de Buenos Aires*-, "brillaban por su presencia" cuando el contexto dictatorial las impulsara a la desaparición. Siguiendo a Hall ([1983] 2016, p. 298) podemos estimar así, en este proceso de *blanqueamiento* "a largo plazo", determinados mecanismos de "resistencia" cuales "prácticas continuas de intervención en el ámbito de la cultura y la apertura de posibilidades culturales" que dieron los afrodescendientes, aunque dentro del marco dado por el proceso fundacional del Estado Nación argentino, tal como ejemplifican estas dos iniciativas aún sostenidas para 1976. Sostengo que a tales prácticas de resistencia, sistemáticamente el Estado respondió con la planificación no aleatoria de la *descomunización* de los afrodescendientes. En tanto este tipo de mecanismo se presenta con continuidad a lo largo de la historia Argentina, y de hecho se observan con mayor plenitud en períodos de dictadura y democracia neoliberal, reviste importancia hacer mención a ellos en el presente apartado tomando como referencia el *desplazamiento forzado* de los afrodescendientes -y los demás sectores populares- ejercido a fines de siglo XIX sobre el casco histórico de la ciudad de Buenos Aires -lo que en cuyo caso acreció la discontinuidad de las prácticas de *candombe afroporteño* en la vía pública-. Todos estos procesos, siguiendo a Stuart Hall, superan las operaciones *ideológicas* y *hegemónicas*, como venimos afirmando, en favor de mecanismos de *dominación*.

Siendo que durante la dictadura igualmente proliferaron "bares nocturnos", los afrolatinoamericanos que se desempeñaron en ellos -como actores o bailarines jugando un papel exótico y caricaturesco, o como músicos de percusión- lo hicieron también gracias a su propia *sujeción*¹⁸ a los estereotipos vigentes, como única modalidad posible de integración a la sociedad argentina receptora. Todas estas experiencias constituyeron la antesala de todas las acciones de "visibilización" -o de *corporalización pública*- dadas ya en democracia.

DE "LA LUCHA CONTRA EL APARTHEID" (SUDAFRICANO) A LA PROLIFERACIÓN DE LAS ONGS.

La lucha local "contra el apartheid" sudafricano y la liberación de Mandela, entre 1988 y 1990, encontró a la escena afroporteña caracterizada por una diversidad muy amplia de afrodescendientes y exiliados africanos presentes en ella, dispuestos a solidarizarse (con Sudáfrica), y así también "visibilizarse".

Tras el liderazgo de Enrique Nadal y Obadahia Alegbe afro-argentino y africano respectivamente, ambos pertenecientes a una cultura letrada y reunidos formalmente como *Comité Argentino Latinoamericano contra el Apartheid*-, distintos grupos y colectivos o individuos afrodescendientes fueron movilizados en las calles y en el congreso

¹⁷ Para Hall, la ideología no se agota en el lenguaje, aunque este sea el campo de producción de significaciones. El lenguaje sería el medio en donde se encuentran "diferentes discursos ideológicos elaborados" pues el lenguaje es la constitución de significado, mientras que la ideología es el anclaje y la fijación de estos significados mediante una serie de articulaciones (Hall [1981] 2010, p. 196 – 299).

¹⁸ Los afroargentinos y afrobrasileros, y algunos afrocubanos, correspondientes con una "cultura popular negra", pudieron hacerlo, en tanto en sus países de origen los carnavales u otro tipo de espectacularizaciones ya los habían "favorecido" con estos roles de "divertimento". Es claro cómo, fuera de estas etnicidades permitidas, la represión policial actúa, como lo hizo sobre ellos en los toques espontáneos cuando salían en dictadura a las calles tocando el tambor (Parody, 2014, 2016).

¹⁹ Correspondiente con la Extensión Universitaria.

nacional para pronunciarse “contra el apartheid”, de manera similar a como ocurriera en Uruguay y otros países (Ferreira, 2013). Esta movilización, sumada a una tarea comunalizada de trabajadores culturales afrolatinoamericanos en el *Área Afro del Centro Cultural Ricardo Rojas* de la UBA¹⁹, dio lugar también a la emergencia del *Movimiento Afroamericano* (1989-1990), como grupo caracterizado por un tipo de activismo político-cultural en tanto capitalizaba la heterogeneidad que presentaban los distintos grupos afrodescendientes, y a la vez mantenía una interacción constante con los primeros académicos argentinos dedicados a acompañar a estos movimientos.

Conformado por los afrobrasileros Isa Soares y logy Senna, los afrouuguayos Luis Díaz, Mario Silva y Miguel Ríos, y el afroargentino Juan Carlos Pineda -todos ellos de algún modo *intelectuales orgánicos*, al igual que Miriam Gómez por la *Sociedad Caboverdeana* y José “Delfín” Acosta por el *Grupo Cultural Afro* (afrouuguayos), y en permanencia de líderes locales como Enrique Nadal y académicos como Alejandro Frigerio-, el *Movimiento Afroamericano* llevó adelante reuniones, debates, algunas presentaciones, y -al igual que el *Comité Argentino Latinoamericano contra el Apartheid* que publicaba *Boletín Soweto Informa*- también publicó algunas ediciones del periódico *El Mandinga*.

La importancia del liderazgo de intelectuales orgánicos, a lo que pudo sumarse un trabajo de enseñanza y difusión de las *performances afroamericanas* en el que incluso académicos y profesionales argentinos resultaron insertos, consiguió entonces este tipo de emergencia previamente inaudita en la Argentina, con características de *movimiento*, aún en medio de una de las dos mayores crisis sociales y políticas de la Argentina reciente, caracterizadas por la hiperinflación y la renuncia anticipada del presidente electo (1989). En gran parte, la perdurabilidad de esta crisis, la liberación de Mandela, y por qué no el cese de la Guerra Fría -que terminaría de augurar para América Latina toda una década neoliberal-, operaron como razones para la *desmovilización* de esta *corporalización pública* afrodescendiente incipiente, propia de la Argentina de finales de los años '80.

También, precisamente, el proceso de *recualificación* del *Centro Cultural Ricardo Rojas* de la UBA -donde varias de estas actividades funcionaban y de donde paulatinamente se vieron obligadas a retirarse- propició nuevamente una dificultad de *localización* que por los *trabajadores culturales afrolatinoamericanos* fue resuelta individualmente -frente a la reacción de una sociedad civil que “denunciaba los ruidos molestos” y comenzaba a ejercer su “vigilancia” sobre *la negritud*-. Su recualificación debe ser también entendida como *coercitiva* respecto de estos grupos y sus iniciativas²⁰. En este sentido, una vez pasado el “boom” de la democracia -y del “destape”, frecuentemente asociado a la afrobrasilidad como identidad exotizada (Frigerio, 1999; Frigerio y Domínguez, 2002)-, en Buenos Aires “no había clima” para los trabajadores culturales y activistas “socialmente negros” (Ferreira, 2008). Es en estos virajes, como los dados en esta década -a base de un neoliberalismo recrudescido- donde se puede ubicar la absoluta vigencia de la ideología de la *blanquedad* y, sobre todo, su faz *coercitiva*.

De *exotismo* a *violencia racial directa*, a mediados de los años '90, un líder afrouuguayo es asesinado por la policía en una comisaría lue-

²⁰ He vivido toda esta etapa como alumna de las clases de Isa Soares en el Centro Cultural Ricardo Rojas de la UBA entre 1992 y 1995 aproximadamente, aunque Isa Soares continuó como coordinadora de esta área aun cuando ya desaparecida la misma, dictando sus clases en espacios y salas alejados del edificio central y así asignados por el Centro Cultural Ricardo Rojas.

go de ser apresado "a la salida de un bar brasilero por intervenir en defensa de dos negros" provenientes de dicho país que estaban siendo injustamente requisados. El asesinato de José "Delfín" Acosta Martínez, sin embargo, a pesar de los intentos de su hermano por "convocar a una marcha" -de los grupos afrodescendientes previamente activos- no consiguió su *movilización*. Logra conformar, sin embargo, tras dos años de dictar clases gratuitas de candombe (de estilo afrouruguayo) un proyecto para desfilar por las calles de San Telmo con un alto número de tambores y tres cuadros referidos a cultura "afro" formados tras un estandarte que en nombre de José "Delfín" Acosta Martínez vinculaba por primera vez afrodescendencia y derechos humanos, denunciando así el asesinato de su hermano José y la invisibilización de los afrodescendientes y el racismo vigente en Argentina. A la vez, en este proyecto, muchos jóvenes argentinos consiguen "participar en un proceso de fortalecimiento y profundización de los elementos de oposición de las formas culturales ya existentes" (Hall [1983] 2016: 273), por medio de la ejecución colectiva de tambores en la vía pública.

En tanto, distintos líderes afroargentinos ya desde mediados de los años '90 estaban siendo contactados por redes regionales, bajo la indicación de constituirse como asociaciones civiles con personería jurídica para recibir apoyo del *Fondo para el alivio de la pobreza* del Banco Mundial. Así se conforman organizaciones como *África Vive*, y/o se suman al liderazgo formal de las existentes²¹. A épocas de la *III Cumbre Mundial Contra el Racismo*, estas redes eran *La Alianza estratégica afrolatinoamericana y caribeña* -red transnacional creada por los activistas para contrarrestar los efectos de la *Organization of Africans in the Americas*-, y *Afroamericana XXI* -red creada por la organización norteamericana anterior que buscaba "reclutar" grupos-, dirigida por Michael Franklin.

Para la *Conferencia Ciudadana de Las Américas* realizada en Chile en Diciembre del año 2000 -reunión Pre Conferencia Internacional de Durban 2001-, activistas afroargentinas junto al trabajo de militantes por los derechos humanos de origen afrouruguayo, presentaron los documentos de posición de las realidades locales. En tales espacios, "se dio a la luz" la existencia de los/as afroargentinos/as, y se denunció a la vez el asesinato de José "Delfín" Acosta Martínez como *crimen de Estado*. Como integrantes jóvenes de *SOS Racismo Argentina*²² (*oficina de COFAVI, Comisión de Familiares de Víctimas Inocentes de la Represión policial e Institucional en democracia*), participaron también afrodescendientes de origen caboverdiano (*Sede Dock Sud*). *Nuevamente, una instancia internacional, como lo había sido también la lucha contra el apartheid* sudafricano hacia 1988-1990 aunque en este caso dada en pleno cambio del milenio, favorece la integración o articulación de diversos grupos afrodescendientes -junto a activistas argentinos y académicos uruguayos- en pos de objetivos comunes bajo las características que aquí denomino como de *corporalización pública*. Estas instancias se suscitan en ambas oportunidades tras dos fuertes liderazgos que revisten causas humanitarias -en los '80s Enrique Nadal, y en los '90s Ángel Acosta Martínez, entre otros-. En tanto, crecen las indicaciones de *asociacionismo* -u "onegeismo"- por parte de los agentes globales, en desmérito de la construcción de un

²¹ La Sociedad Caboverdiana de Dock Sud contaba, en tanto colectividad, con su Asociación de Socorros Mutuos.

²² Principalmente Baltazart Ackast y Alicia Martín, como migrante africano y socióloga profesora que colaboraban fuertemente con la tarea allí iniciada junto a Ángel Acosta Martínez. Desde su escritorio SOS Racismo, en pos de reabrir el caso del asesinato de su hermano, Ángel Acosta había conseguido sensibilizar a algunos funcionarios -como la por entonces Defensora del Pueblo y luego diputada por la Legislatura porteña Diana Maffia-, que así se dispondrán a apoyar a la "comunidad afro en Argentina". Esto se comenzaba a concretar con la realización de dos "nuevos" bailes en *La Casa Suiza*, realizados uno en el año 2000 y otro en 2001, por la *Asociación Civil África Vive* con el apoyo de la Defensoría del Pueblo. De allí, de manera directa, se pensaría en la concreción de *La Casa del Negro*.

movimiento. Llamativamente, tales indicaciones, tendrán continuidad durante los 2000, y de la mano de la hegemonía nacional popular -en lo que respecta a asuntos “afro” e indígenas-, aunque en cuyo caso muy en alternancia con la incorporación de estos sectores a la movilización político partidaria.

Bajo este tipo de articulaciones dadas en los años ‘90s, sin embargo, es que ya al borde de la crisis que caracterizaría la “salida” de este neoliberalismo nacional de fin de milenio, un intento de *comunalización* (Brow, 1990) lo suficientemente convocante como para nuclear a afroargentinos y otros afrodescendientes y africanos como fue la fundación de *La Casa del negro*, fracasó en el año 2000 por desavenencias entre los grupos afrodescendientes de diferente pertenencia o identificación nacional (López, 2005). Como afirma Hall en un texto traducido recientemente, este tipo de tensiones reflejan “el grado en que el nacionalismo fue y es constituido como uno de los grandes polos o terrenos de articulación del sí mismo” (2015, p.15).

Estimo, sin embargo -participación observante mediante- que varias fueron las diferencias dadas en esta intención de *comunalización* fallida, y no solamente las divergencias de nacionalidad que encuentra López (2005), siendo que para entonces algunos grupos estaban “alineados” con *La Alianza estratégica afrolatinoamericana y caribeña*²³, y otros con *Afroamérica XXI*, habiéndose constituido a partir de ello algunas asociaciones a partir de su incentivo. Este tipo de lógica nacionalista, de todos modos, va a reproducirse luego del Bicentenario, entre las dos redes afrodescendientes locales, especialmente a momentos de la convocatoria que ejercen las mismas a los grupos afrodescendientes del interior del país.

En este sentido, lo que se hubiera iniciado en los ‘80 como un incipiente y emergente *movimiento afrodescendiente* en Argentina, se fue convirtiendo en un campo de *organizaciones no gubernamentales*. Estas son las características que Hall ubica en la hegemonía: se constituye por *consentimiento*, para “organizar” la diferencia, mediante liderazgos capaces de crear

una alianza de facciones dominantes de clase o bloque histórico que no solo es capaz de obligar a una clase subordinada a conformarse a sus intereses, sino que ejerce una autoridad social total sobre estas clases y la formación social en su totalidad (Hall [1977] 2010, p. 237).

Estimo como muy oportuno por ello echar mano del tipo de trabajo que se denomina como *contextualismo radical* para referirnos a los procesos afrodescendientes dados en Argentina.

LA DÉCADA POST DURBAN, Y POST “CRISIS 2001”.

El *significante flotante* de “una posible casa del negro”, sumado a la necesidad de espacios colectivos para la reunión y movilización de los grupos, llevó a que en 2006 una pequeña asociación afroecuatoriana también acudiera a *movilizar* a los grupos afrodescendientes. Articulados *unos* más que otros *con el INADI* (el Instituto Nacional contra la

²³ Como refiere Ferreira (2013:231) la *Alianza* había sido creada en dicho año en Costa Rica luego de que OMA (Organizaciones Mundo Afro de Uruguay) se pronunciara frente al Banco Mundial “denunciando las viejas tácticas divisivas utilizadas por la red creada por la OAA, *Afroamérica XXI*”. *Organizaciones Mundo Afro*, al crearse la *Alianza* meses después, es designada como secretaria ejecutiva de la misma.

Discriminación), y aportando estos *otros* su presencia performática *con tambores* en espacios emblemáticos del barrio de San Telmo aledaños a la vivienda de la lideresa de este colectivo migrante afroecuatoriano residente en Defensa 1460, organizaron durante un tiempo no menor el reclamo o la propuesta al Estado para instalar en dicho caserón “un complejo cultural afro” que hiciera parte de un circuito histórico que remitiera a la presencia (esclava) de esta “comunidad” en este barrio. Con iniciativa en 2004, y desistiendo en 2006 -año en que el INADI²⁴ organizara junto a todos estos grupos performáticos el “contrafestejo” del 12 de Octubre-, el grupo afroecuatoriano conservaría finalmente para sí mismo los hallazgos que denotaban en el sótano la antigua presencia de esclavos “negros” en la casa, hasta tener que deshabitarla definitivamente a causa del negocio inmobiliario dado con la misma²⁵.

A inicios de 2001 también, en el barrio de La Boca y como consecuencia de la escuela producida para la movilización con tambores realizada para denunciar el asesinato de José “Delfín” Acosta Martínez, se crea el *Movimiento Afro-cultural*. Tras su *desalojo* del barrio de La Boca, se reubican en un predio aledaño en Barracas, donde desarrollan una escuela y movimiento político basado en la “cultura de tambores” y en la *capoeira* o “cultura quilombola”. Para Octubre de 2006, el *Movimiento Afro-cultural* -grupo de base afro-uruguayo que en el Centro Cultural Rojas de la UBA a fines de los ‘80s conformara el *Grupo Cultural Afro*-ya estaba amenazado por el Estado con un nuevo e inminente desalojo. El *desalojo* de su casa cultural y habitacional ubicada en un enclave urbano logró *movilizar* en 2009 nuevamente a expertos y académicos, artistas, educadores, jóvenes, abogados, funcionarios de distintas líneas políticas, y en menor medida *organizaciones afrodescendientes* que, aunque “no estuvieron marchando en las calles”, siempre enviaron “su adhesión”. La feliz obtención de un espacio para la reubicación del *Movimiento Afro-cultural* -en un centro cultural estatal que poco a poco fueron consiguiendo con exclusividad, no sin antes ganar un juicio al gobierno de la ciudad- inauguró otro período de reflujo para esta organización, rutinizando en gran parte sus prácticas, y apagando en gran medida su característica de *movimiento*. Una dinámica interna de género, sin embargo, lo mantendría articulado a redes internacionales -de mujeres afrodescendientes, al menos hasta el nombramiento de una de sus miembros como representante por Argentina frente a la *Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora*. También un intercambio intergeneracional mantendría al *Movimiento Afro-cultural* articulado al Estado Nacional -además de al metropolitano, por razones de uso espacial- cuando en 2016 un miembro joven de esta organización pasa a desempeñarse en un área del Ministerio de Cultura. Aun así -reabsorbidos en parte por el Estado-, dada su característica contracultural, este movimiento de activistas y trabajadores culturales de origen afro-uruguayo, permanece en confrontación con el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires²⁶.

Un nuevo asesinato, en 2016, también volvería a conseguir algunos momentos de *movilización* y adhesión de organizaciones afrodescendientes. Nuevas generaciones de inmigrantes africanos y afrolatinoamericanos, frente al asesinato del líder sengalés Massar Bá, se ven *movilizados* -aunque como *organizaciones* o *asociaciones*-

²⁴ Instituto Nacional contra la Discriminación.

²⁵ Freda Montaña compartió estos relatos conmigo en la Universidad de Avellaneda, a momentos del inicio de la configuración de lo que hoy es la Asociación de Mujeres Afrodescendientes de Avellaneda.

²⁶ Se creó durante el gobierno de Néstor Kirchner la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, y durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner la misma fue elevada al rango de Ministerio. Desde 2010 esta secretaria contaba con un Programa Afrodescendientes, a cargo de un joven militante hijo de afro-uruguayos, que al asumir la nueva gestión discontinuó -por decisión de la misma- su labor. Del mismo modo en la Secretaría de Derechos Humanos asume funciones, en atención de los afrodescendientes en Argentina, un ex integrante joven de *Organizaciones Mundo Afro* de Uruguay, radicado en Buenos Aires, y militante del Frente para la Victoria.

A momentos de la creación de las dos redes nacionales vigentes, la *Comisión 8 de Noviembre* y la *Red de afroargentinos del tronco colonial*, los mecanismos de su accionar ya se corresponderán más con lo que hemos definido como *corporalización pública* que con un movimiento propiamente dicho. Estas redes, tenderán desde entonces a constituirse como "federales", aunque sus liderazgos serán sobre todo porteños, y a tender lazos -y retóricas y narrativas e idearios de Nación- hacia el interior del país, interpelando primero a la población afrodescendiente del interior del mismo -que reviste inscripciones raciales correspondientes con las alteridades históricas más que con las negritudes diaspóricas- a "autoperibirse" como "afrodescendientes", para ser integrados a los encuentros y asambleas nacionales anuales de los mismos. Estas asambleas resultaban ya organizadas desde el propio Estado por activistas en desempeño gubernamental. Indudablemente, el ingreso de algunos líderes y lideresas al desempeño estatal favoreció desde 2010 una construcción conjunta en la que el Estado pareciera convertirse "en un actor más" de estos movimientos, otrora convocados a formularse mediante "personerías jurídicas" -es decir, mediante lógicas no gubernamentales-, y recientemente *articulados como tales* entre sí en un formato de redes.

NUEVA INMIGRACIÓN, NUEVAS FORMAS DE REPRESENTACIÓN.

Con la crisis europea y la ampliación de posibilidades dada por la tendencia nacional popular, hacia fines de los años 2000 tienen su ingreso al país nuevas lideresas, y también nuevos y nuevas intelectuales que con la crisis de 2001 vieron en Europa, Brasil o EEUU abiertas sus posibilidades para la investigación en materia de afrodescendencia²⁷. La diferencia radical sin dudas la marcarán entre las nuevas generaciones de investigadoras quienes siendo afrolatinoamericanas ingresan a Argentina como maestrandas y doctorandas siendo generalmente provenientes de diferentes países caribeños o latinoamericanos -entre ellos sobre todo Colombia y Brasil, y Haití y Cuba para otro tipo de formaciones profesionales también²⁸-.

Tras el protagonismo internacional de la *Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora* -conformada en 1992-, y una necesidad real de atención de las dinámicas de género hacia dentro de las organizaciones, asociaciones y movimientos ya descriptos, en Argentina comenzarán a proliferar no únicamente *liderazgos* de mujeres "negras", sino *organizaciones íntegramente constituidas por ellas*.

Siendo que el Bicentenario resultara propicio para la *corporalización pública* de los afrodescendientes, una nueva asociación conformada por actores y actrices afrodescendientes -y dirigida por una actriz afrocubana y una miembro académica, ambas recientemente llegadas para entonces a la Argentina-, supo reponer las obras de *La Comedia Negra de Buenos Aires* (de las hermanas Platero, censuradas en 1976), para generar luego otra serie de acciones teatrales basadas en *los litigios* que entre "amos" y esclavizados figuraran en archivos documentales. En su elenco se integran, desde *el teatro como cultura legitimada* aun-

²⁷ Tal fue el caso de María Eugenia Domínguez y Laura López, en cuyo caso no se producirá su regreso a la Argentina, puesto que conformaron sus familias en Brasil, país donde se doctoraron. Paulina Rubio, es asimismo una antropóloga que se desempeña en EEUU. Lea Geler, obtiene beca doctoral en España, regresando al país en 2008 donde actualmente se desempeña como investigadora de CONICET.

²⁸ Los inmigrantes haitianos, en varios casos constituidos también con personería jurídica, generalmente asisten a las universidades argentinas con o sin becas internacionales- para la formación en áreas de la salud (enfermería).

²⁹ Me refiero a Carmen Yanone.

que incorporando elementos de la *performance* afroporteña, algunas de las mujeres afroargentinas que otrora participaran de los bailes del *Shimmy Club* en la *Casa Suiza*²⁹, y también algunas actrices "socialmente blancas". En su preocupación por la *invisibilización*, todas se disponen al trabajo de la *representación* a fin de conseguir horadar "el mito de la desaparición", otorgando por medio del lenguaje teatral posibles situaciones de identificación "a los afrodescendientes que aún no se autoperciben", y asimismo a las instituciones que presentan apertura respecto de este tipo de deconstrucción de imaginario "blanco" de Nación.

El trabajo de la *representación*, demanda un proceso de múltiples ligaduras y nuevas construcciones de significados o procesos interpretativos y agentivos sígnicos: la "construcción de un conjunto de correspondencias entre nuestro mapa conceptual [previo] y el conjunto de signos organizados y arreglados en varios lenguajes que están en lugar de los conceptos o los representan" (Hall, 1997 b [2010], p. 450). En tanto "las identidades se constituyen dentro de la representación y no fuera de ella" (Hall [1996] 2003, p.18), el esfuerzo por la *representación* "que vincula estos tres elementos y los convierte en un conjunto" pudiera poner así a trabajar el "mito de la desaparición".

Más allá de su definición inicial, desde el *trabajo cultural* la paulatina inserción nacional e internacional de estas lideresas -es decir, su posicionamiento- ameritó su configuración como *asociación* u *organización* en una esfera en la que ambos tipos de grupidades en la escena pos Bicentenario ya son sinónimos. En la medida que su tarea artística y letrada tanto sabe abarcar funciones teatrales como participaciones en pos de los derechos y reparaciones en clave interseccional -*raza* y *género*-, rápidamente este tipo de organizaciones alcanzan formalidad en términos de personería jurídica, sustentabilidad en articulación con fondos concursables, y -más adelante- en desempeños estatales. En un terreno en el que inicialmente son vistas como "migrantes", y más allá de su coincidencia con la política gubernamental nacional y popular, su inserción como afrodescendientes no necesariamente interpeló a todos los grupos de base locales, puesto que estos en su mayoría no presentan una cultura letrada y tienden a otras formas (performáticas) de *representación*. Sin embargo, su tipo de interpelación tuvo y tiene alcances sobre la sociedad argentina en su conjunto, al menos en el marco de espacios político culturales. Esta dinámica mediante la cual se hace manifiesta la diversificación de los grupos afrodescendientes, quizás no refleje tanto una guerra de posiciones como una serie de diferencias en materia de objetivos, interpretaciones y visiones de mundo, erguidas detrás de diferencias de clase social y modos de representación que distancian a unos grupos de mujeres afrodescendientes de otros -y a casi todos ellos de sus pares de clase y activismo ahora definidas como "académicas blancas"³⁰.

Finalmente, una dinámica de tensiones entre "activismo" y "academia" se inauguran también en este período último de la tendencia nacional popular, en el que tanto grupos de estudio como organizaciones afrodescendientes hubieron proliferado, a la vez que hubieron sido en parte reabsorbidos los líderes más destacados por un transitorio o duradero desempeño en el Estado, dando lugar a las dinámicas de *flu-*

³⁰ Estoy utilizando categorías *emic*.

jos y reflujos o *ciclos* que describe Ferreira (2013), siguiendo a Sawyer (2006). Al decir de Hall, en todos estos procesos que -como hemos podido ver- se vieron atravesados y suscitados no únicamente por las coyunturas nacionales y regionales sino también por los *flujos globales*, cualquier política de lo local que intenta organizar a las personas a través de su diversidad de identificaciones, debe ser una lucha que indefectiblemente se conduce posicionalmente:

...todos fuimos contruidos de manera compleja, a través de diferentes categorías y estas [categorías] pueden tener el efecto de *localizarnos* en múltiples posiciones de marginalidad y subordinación [o de legitimación y status], pero [estas categorías] no actúan sobre nosotros exactamente de la misma manera... eso es la política de vivir la identidad a través de la diferencia... (Hall [1991] 2010, pp. 327-328).

ALGUNAS CONCLUSIONES, DE CARA A UNA (NUEVA) ETAPA NEOLIBERAL.

En el presente trabajo, siguiendo los principios del *contextualismo radical* propuestos por los estudios culturales británicos -o, más específicamente, siguiendo los conceptos de *ideología*, *hegemonía* y *dominación* en Stuart Hall- hemos señalado diversas coyunturas dadas en las últimas cuatro décadas, en tanto las mismas resultan trascendentes para con los procesos afrodescendientes dados en Argentina. Se delimitó para ello el inicio del período abordado en 1976, dado el impacto *coercitivo* que la dictadura cívico militar tuvo en las iniciativas afroargentinas correspondientes tanto con la "cultura popular negra" como con la cultura letrada. Y asimismo se determinó en el cambio rotundo reciente de la hegemonía nacional popular hacia la hegemonía neoliberal dado en 2016, el límite de este período en análisis.

En los procesos afrodescendientes comprendidos entre estas cuatro décadas argentinas se observan algunas constantes, ya por parte de los mecanismos estatales y de las elites gobernantes, como de los propios grupos afrodescendientes en función de las *redes y pautas* que emanan del contexto internacional. Hemos evitado obliterar cuanto se corresponden estos procesos con la decantación de las denominadas "políticas de identidad" que en la arena local son incipientes, y que parecieran terminar de hacer su ingreso de la mano de un tipo de multiculturalismo tardío que, si bien comenzara a configurarse "desde abajo" en los años '90, resulta más claro solo recientemente tras las nuevas narrativas de Nación dadas en el Bicentenario. Es entonces, que se incorporan por vez primera algunos líderes afrodescendientes en el desempeño estatal, activándose así otros modos de construcción política. Es en paralelo, y no desde la lógica estatal, que los vínculos con instituciones angloparlantes correspondientes con países centrales -más específicamente, con EEUU-, siguieron perfeccionándose desde su aparición en los años '90 y su merma en los años 2000, tanto en un sector de la academia como en algunas asociaciones afrodescendientes que tienden a "formar a sus nuevos líderes" en dichos países y bajo un marco retórico global de la alteridad.

Las construcciones que se desprenden de las intersecciones dadas entre la vida nacional y cierto modelo global de tratamiento de la diferencia o *ciclos de política racial*, como hemos podido ver, impactan de manera directa en las trayectorias de los grupos y colectivos, favoreciendo su articulación, o bien colocándolos en posiciones de divergencia. Claramente, el avance del tipo de representación dada por el *asociacionismo no gubernamental*, en la escena local jugó en desmérito del fortalecimiento de los *movimientos sociales* que, presentando una base étnico racial, conseguían articular una mayor cantidad y diversidad de sectores en pos de los objetivos. La lógica representacional de “la persona jurídica” pareciera articularse muy bien, bajo cualquier modelo de gobierno, con cierta versión culturalista de la diferencia. Esto no quita mérito a la construcción política de los grupos afrodescendientes, sino más bien resalta las limitaciones de este tipo de modelo de corte global que logra, de un modo u otro, inscribirse fuertemente en lo local, bajo cualquier tipo de orientación de gobierno.

Si bien por razones de extensión no se ha detallado tal singularidad, hacia el interior del país y en la periferia urbana, las traducciones de los guiones nacionales y globales suelen entrar en contradicción con los anhelos y las experiencias vividas, pues las *alteridades históricas* configuradas bajo el signo racial de la negritud que es aplicado a la clase social no se enmarcan con facilidad en la retórica del multiculturalismo global o anodino (Segato, 2007). Siendo que “el multiculturalismo no es meramente una doctrina” sino que en todo caso “describe una variedad de estrategias y procesos políticos que [luego muchas veces] quedan inconclusos” (Hall [2000] 2010, p. 584), entendimos aquí que la *corporalización pública* contemporánea, que es resultante de estos procesos afrodescendientes complejos descriptos donde mandatos globales y locales de la identidad dejaron su huella, no parece garantizar o dar respuesta a la vulnerabilización de los derechos que revisten aquellas vidas dadas en los *márgenes de la autopercepción diaspórica*. Son estos sectores quienes, auto-percibiéndose o no como afrodescendientes, padecen muchos de los actos *coercitivos* que emanan de la sociedad o el Estado, ya sea bajo la figura de la discriminación, de los *desplazamientos forzados* y/o de los desalojos, o de los “ruidos molestos” y los estereotipos -esto en el caso de quienes, reconociéndose como afrodescendientes, pueden “demostrar cultura” (Frigerio y Lamborghini, 2010) o bien ejercerla en pos de objetivos políticos (Parody, 2016)-. En no pocos casos, los afrodescendientes que, auto-percibiéndose o no como tales o inscribiéndose o no bajo el mandato de identidades étnicas, habitan en los márgenes de la sociedad, parecieran ser el blanco perfecto para la demarcación de la frontera -de quienes merecen vivir, y quienes merecen morir-, resultando ser así los afrodescendientes de sectores populares -al igual que los grupos indígenas la población más expuesta a la violencia policial. En tanto, los vínculos con instituciones anglo-parlantes pertenecientes a países centrales -más específicamente, a EEUU-, siguen perfeccionándose, tanto en un sector de la academia como en algunas asociaciones u organizaciones de afrodescendientes letrados que tienden a “formar a sus nuevos miembros” (letrados y no letrados) bajo el manto global.

Pensar las realidades locales en términos de *contextualismo radical* quizás puede iluminarnos al respecto de cuánto *la retórica de la diferencia* se ha convertido en *la faz políticamente correcta* de la hegemonía de lo desigual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anecchiarico, M. y Martín, A. (eds.) (2012). *Afropolíticas en América del Sur y el Caribe*. Buenos Aires: Puentes del Sur.
- Brizuela, M. E. (setiembre/octubre 2015). El 8 de noviembre en 2013-2014: Trabajadores culturales y activistas políticos en el movimiento de reivindicación de derechos afrodescendientes en la celebración del Día Nacional de los Afroargentinos y la Cultura Afro en la Ciudad de Buenos Aires. *Cuartas Jornadas de Estudios Afrolatinoamericanos del GEALA*, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.
- Brazão, D. (2017). Las actitudes políticas de los movimientos sociales afros: 15 años de lucha. Congreso Nacional de ALADAA (Sección Argentina) *Seguridad humana, cultura y calidad de vida en Asia y África. Perspectivas desde Latinoamérica*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Provincia de Buenos Aires, Argentina.
- Candiotti, M. (2016). Hacia una historia de la esclavitud y la abolición en la ciudad de Santa Fe, 1810-1853. En F. Guzmán, L. Geler y A. Frigerio (eds.), *Cartografías Afrolatinoamericanas. Perspectivas Situadas desde la Argentina* (pp. 99-120). Buenos Aires: Biblos.
- Carozzi, M. J. y Frigerio, A. (1992). Mamãe Oxum y la Madre Maria: Santos, Curanderos y Religiones Afro-Brasileñas en Buenos Aires. *AFRO-ASIA*. 71-85. Salvador de Bahía.
- Carrizo, M. (2011). *Córdoba morena (1830-1880)*. Córdoba: Colección Rojo y Negro.
- Cirio, N. P. (2002). *Africanismos y construcción de la tradición negra en las prácticas musicales del culto a san Baltazar en la Argentina* (Tesis de licenciatura en Cs. Antropológicas, orientación sociocultural). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Cirio, N. P. (2007). De Eurindia a Bakongo. El viraje identitario argentino después de la asunción de nuestra raíz afro. En *Entremúsicas: música, investigación y docencia*. Recuperado de: <http://entremusicas.files.wordpress.com/2008/04/de-euindia-a-bakongo.pdf>
- Cirio, N. P. (2010). Afroargentino del tronco colonial. Una categoría autogestada. *El Corsito* 39: I-III. Buenos Aires: Centro Cultural Rector Ricardo Rojas.
- Cirio, N. P. (2011). Estética de la (in)diferencia: las canciones de las sociedades carnavalescas afroporteñas de la segunda mitad del siglo XIX de cara al proyecto nacional eurocentrado. *Latin American Music Review*, 36(2), 170-193.
- De la Fuente, A. y Reid Andrews, G. (2018). *Estudios afrolatinoamericanos: una introducción*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires:

- CLACSO; Massachusetts: Afro Latin American Researcher Institute. Harvard University.
- Domínguez, M. E. (2001). *Inmigrantes brasileños en Buenos Aires: el caso de los trabajadores culturales*. (Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Domínguez, E. y Frigerio, A. (2002). Entre a brasilidade e a afrobrasilidade: Trabalhadores culturais em Buenos Aires. En A. Frigerio, y G. L. Ribeiro. *Argentinos e Brasileiros: Encontros, imagens, estereótipos* (pp. 41-70). Petrópolis: Vozes.
- Domínguez, M. E. (2005). Cultura nacional, tradición y trabajo: notas sobre la introducción de la capoeira de Angola en Buenos Aires. En A. Martín, *Folklore en las grandes ciudades. Arte, identidad y cultura*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Edwards, E. (2014). Mestizaje Córdoba's Patria Chica: Beyond the Myth of Black Disappearance. In *African and the Black Diaspora*. International Journal's special issue *There Are No Blacks in Argentina: Policing the Border*. 7(2).
- Fernández Bravo, N. (2013). ¿Qué hacemos con los afrodescendientes? Aportes para una crítica de las políticas de la identidad. En F. Guzmán y L. Geler (eds.). *Cartografías afrolatinoamericanas. Perspectivas situadas para análisis transfronterizos*. (pp. 241-260). Buenos Aires: Biblos.
- Ferreira Makl, L. (2013). Desde el arte a la política y viceversa en los ciclos de política racial. En F. Guzmán y L. Geler (eds.). *Cartografías afrolatinoamericanas. Perspectivas situadas para análisis transfronterizos*. (pp. 217-240). Buenos Aires: Biblos.
- Frigerio, A. (1989). Capoeira: De Arte Negra a Esporte Branco. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 85-98. Rio de Janeiro.
- Frigerio, A. (1991). *El desarrollo de la capoeira en Argentina: cómo surge y qué nos puede enseñar sobre la capoeira en general*. Brasil: Oficinas de Capoeira de Angola. GCAP.
- Frigerio, A. (1993). El Candombe Argentino: Crónica de una muerte anunciada. *Revista de Investigaciones Folklóricas de la Universidad de Buenos Aires*, 8, 50-60.
- Frigerio, A. (2006). De la 'desaparición' de los negros a la 'reaparición' de los afrodescendientes: comprendiendo la política de las identidades negras, las clasificaciones raciales y de su estudio en la Argentina. Seminario Internacional *Los Estudios Africanos en América Latina: Herencia, Presencia y Visiones del Otro*. Salvador de Bahía, Brasil.
- García, M. (2016). Estatalidad y visibilización de la presencia africana (2005-2014). *IX Jornadas de Sociología de la UNLP*, Ensenada, Argentina. En *Memoria Académica*. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8959/ev.8959.pdf
- Geler, L. (2010). *Andares negros, caminos blancos. Afroporteños, Estado y Nación Argentina a fines del siglo XIX*. Rosario: Prohistoria.
- Goldberg, M. (1976). La población negra y mulata de la ciudad de Buenos Aires, 1810-1840. *Desarrollo Económico*, 16(61), 75-99.
- Goldberg M. y Mallo S. (1993). La población africana en Buenos Aires y su campaña. Formas de vida y de subsistencia (1750-1850). *Temas de África y Asia*, 2, 15-69.

- Grossberg, L. (2012). *Estudios culturales en tiempo futuro. Cómo es el trabajo intelectual que requiere el mundo de hoy*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Guzmán, F. (2010). *Los claroscuros del mestizaje. Negros, indios y castas en la Catamarca Colonial*. Córdoba: Encuentro Grupo Editor.
- Hall, S. (1993). Minimal selves. En A. Gray y J. McGuigan (eds.), *Studying Culture* (pp. 134-139). London: Edward Arnold.
- Hall, S. (1994) Some incorrect paths through political correctness. En S. Dunant (ed.), *The War of Words*. London:Virago.
- Hall, S. (1995). ¿Qué es 'lo negro' en la cultura popular negra? *Biblioteca Virtual Universal*. Recuperado el 20 de abril de 2014 de <http://www.biblioteca.org.ar/libros/1899.pdf>
- Hall, S. (2007) Epilogue: through the prism of an intellectual life. In *Culture, politics, race and diáspora* (pp. 269-291). Kingston: Ian Randle Publishers.
- Hall, S. (2010 [1983]). El problema de la ideología: el marxismo sin garantías. En *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales* (pp. 133-153). Popayán-Colombia: Enviñón Editores.
- Hall, S. ([1985] 2010). Significación, representación, ideología: Alhusser y los debates postestructuralistas. En *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales* (pp. 193-220). Popayán-Lima-Quito: Enviñón Editores-IEP- Instituto Pensar-Universidad Andina Simón Bolívar.
- Hall, S. ([1997] 2010). El espectáculo del 'Otro'. En *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales* (pp. 419-446). Popayán-Lima-Quito: Enviñón Editores-IEP- Instituto Pensar-Universidad Andina Simón Bolívar.
- Hall, S. ([2000] 2010). La cuestión multicultural. En *Pensamiento sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales* (pp. 583-618). Bogotá-Lima-Quito: Enviñón Editores-IEP-Instituto Pensar-Universidad Andina Simón Bolívar.
- Katzer, L. (2009). El mestizaje como dispositivo biopolítico. En L. Tamagno (coord.), *Pueblos Indígenas. Interculturalidad, colonialidad, política*. Buenos Aires: Biblos.
- Katzer, L. (2011). *Praxis indígena y gubernamentalidad. Una etnografía de los procesos de producción territorial huarpe en la provincia de Mendoza* (Tesis Doctoral). Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- Kleidermacher, G. (2013). Entre cofradías y venta ambulante: Una caracterización de la inmigración senegalesa en Buenos Aires. *Cuadernos de Antropología Social*, 38, 109-130.
- Lamborghini, E. y Frigerio, A. (2010). Quebrando la invisibilidad: Una evaluación de los avances y las limitaciones del activismo negro en Argentina. *El Otro Derecho*, 41, 139-166.
- Lao Montes, A. (2010). Cartografías del campo político afrodescendiente en América Latina. En C. Mosquera Rosero-Labbé, A. Lao Montes y C. Garavito, *Debates sobre ciudadanía y políticas raciales en las Américas Negras*. Colombia: Universidad del Valle.
- López, L. (2002). *Candombe y Negritud en Buenos Aires. Una Aproximación a través del Folclore*. (Tesis de Licenciatura). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

- López, L. (2005 a). O local eo transnacional nas negociações pela inclusão da categoria "afrodescendente" no censo argentino. *Mediações-Revista de Ciências Sociais*, 10(2), 163-182.
- López, L. (2005 b). ¿Hay alguna persona en este Hogar que sea Afrodescendiente? Negociações e disputas políticas em torno das classificações étnicas na Argentina. (Disertación de Maestría). Programa de Pósgraduação em Antropologia Social. Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil.
- López, L. (2006a). De transnacionalización y censos. Los afrodescendientes en Argentina. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 1 (2), 265-286.
- López, L. (2006b). Organización Política y articulación con espacios locales-globales de los afrodescendientes en La Argentina en la última década. *Buenos Aires: Repensando nuestras categorías raciales en Buenos Aires Negra. Identidad y Cultura*. (pp. 99-114). Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
- Maffia, M. y Rodríguez, P. (2016). Reflexividad en torno a las tensiones y los conflictos generados en la interfase del campo de la militancia afro con el campo académico. En F. Guzmán, L. Geler y A. Frigerio (eds.), *Cartografías afrolatinoamericanas*, 2, 203-223. Buenos Aires: Biblos.
- Martino, M. C. (2015). *Afro/argentinos caboverdeanos de Buenos Aires, procesos históricos, políticos e identitarios desde una perspectiva inter-generacional*. (Tesis de doctorado). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Martino, M. C. y Martínez, G. M. (2013). Un recorrido histórico por las actas de la Sociedad de Socorros Mutuos Unión caboverdeana de Dock Sud. *Claroscuro*, 12, 96-117.
- Mata, S. E. (2010). Negros y esclavos en la guerra por la independencia, Salta 1810-1821. En S. Mallo e I. Telesca (eds.), *Negros de la patria. Los afrodescendientes en las luchas por la independencia en el antiguo virreinato del Río de la Plata* (pp. 131-148). Buenos Aires: Paradigma Indicial.
- Mayo, C. (1994). *La historia agraria del Interior. Haciendas jesuíticas de Córdoba y el Noroeste*. Buenos Aires: Centro Editor.
- Morales, O. G. (2014). Hacer visible aquello invisibilizado. Discursos de instituciones de afrodescendientes y migrantes africanos en Argentina. *Tabula Rasa*, 21(2014b), 305-323.
- Ocoró Loango, A. (2010-2012). *Afroargentinidad y memoria histórica: la negritud en los actos escolares del 25 de mayo*. (Tesis de Maestría). FLACSO, Buenos Aires, Argentina.
- Ocoró Loango, A. (2016). La visibilización estadística de los afrodescendientes en la Argentina en perspectiva histórica. *TRAMA*, 7(7), 58-74.
- Ottenheimer, A. C. (2010). Afrodescendientes y política pública en Argentina: el INADI como caso de estudio. *IV Jornadas Experiencias de la Diversidad*. Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina.
- Ottenheimer, A. C. y Zubrzycki, B. (2011). Afrodescendientes en Argentina: una aproximación desde las políticas públicas. *Question*, 1(32), 1-10.

- Parody, V. (2014). Música, política y etnicidad: convergencias entre democracia y dictadura en el proceso de relocalización del candombe afrouruguayo en Buenos Aires (1973-2013). *Resonancias*, 18(34), 127-153.
- Parody, V. (2015). *Patrimonio intangible, políticas culturales y universidades públicas en las acciones de "salvaguardia" del candombe (afro) uruguayo en Buenos Aires*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura.
- Parody, V. (2016a). Procesos de comunalización y 'etnodesarrollo' en las prácticas contemporáneas de candombe (afrouuguayo) en Buenos Aires: perspectivas en clave sociocultural en pos del 'decenio de los afrodescendientes'. *Trama*, 7(7), 75-90.
- Parody, V. (2016b). Presencia afrouruguaya en Buenos Aires. Su incidencia sobre las (re) configuraciones políticas, culturales e identitarias afrodescendientes del contexto argentino reciente (1974-2014). *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*, 1(2), 29-51.
- Picconi, M. L. (2016). *Los colores de la discriminación. Procesos de reemergencia afrodescendiente en Córdoba*. Córdoba: Babel Libros.
- Novillo, J. (2008). Matrimonios, mestizaje e ilegitimidad en la población negra y afroestiza de Tucumán (1800-1814). En N. Siegrist y M. Ghirardi (coord.), *Mestizaje, sangre y matrimonio en territorios de la actual Argentina y Uruguay. Siglos XVIII-XIX* (pp. 73-100). Buenos Aires: Dunken.
- Reid Andrews, G. (1989). *Los afroargentinos de Buenos Aires*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Reid Andrews, G. (2007). *Afrolatinoamerica 1800-2000*. Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert.
- Restrepo, E. (ed.) (2013). *Estudios afrocolombianos hoy. Aportes a un campo transdisciplinario*. Popayán-Colombia: Universidad del Cauca.
- Rosal, M. A. (2009). *Africanos y afrodescendientes en el Río de la Plata. Siglos XVIII al XIX*. Buenos Aires: Dunken.
- Sansone, L. (2004 [2004]). *Negritude sem etnicidade*. San Salvador de Bahía: EDUFBA.
- Segato, R. (2007). *La Nación y sus Otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad*. Buenos Aires: Prometeo Libros.